**La ley de Moisés**

Muchos fallan en comprender que la ley de Moisés no es nuestro estándar (regla, modelo) de autoridad en religión hoy en día. Esta cumplió su propósito y fue quitada. La ley *“Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente…”* (Gal. 3:19). Ahora bien, ¿quién es identificado como “la simiente” en este contexto (Gal. 3:16)?

*“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”* (Col. 2:14).

Lea con detención Gálatas 3:22-25, Efesios 2:15, y Hebreos 8:7-9.

Esta es la razón por la cual los verdaderos cristianos no guardamos el día de reposo (sábado), no quemamos incienso, no ofrecemos sacrificios de animales, ni hacemos otras varias cosas que se realizaron bajo la ley de Moisés. Fue la muerte de Cristo la que quitó la ley de Moisés y puso en vigencia el Nuevo Testamento (Heb. 9:16,17).

En el Antiguo Testamento hay mucho beneficio para todos nosotros hoy en día. Aprendemos cómo Dios trata con las personas y recibimos muchas lecciones morales de la lectura del Antiguo Testamento (Rom. 15:4; 1 Cor. 10:11). Es inspirado por Dios y creemos lo que dice. Simplemente no vivimos bajo las mismas leyes especificadas en el Antiguo Testamento, ahora vivimos bajo la ley de Cristo, *“no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo”* (1 Cor. 9:21); *“cumplid así la ley de Cristo”* (Gal. 6:2).

Los falsos estándares de autoridad impiden que la gente entienda la voluntad de Dios para nosotros hoy en día. El estándar verdadero de autoridad para hoy en día es la voluntad de Cristo, es decir, el Nuevo Testamento. En el juicio venidero, seremos juzgados por el evangelio de Cristo, *“El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien le juzgue; la palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero”* (Jn. 12:48; Rom. 2:16).

***Escrito por Josué I. Hernández***

Si tiene preguntas o desea un estudio bíblico en su hogar, contáctenos. Estamos a su servicio:

**La autoridad en religión**

La mayoría de la división religiosa es causada por una falta de respeto contra la palabra de Dios y la autoridad de Cristo. El propósito de esta lección es señalar con toda precisión el verdadero estándar (regla, modelo) de autoridad para nosotros hoy en día.

**Cristo tiene toda autoridad hoy en día**

*“Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra”* (Mat. 28:18). Dios nos habla hoy en día por medio de Cristo, *“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”* (Heb. 1:1,2).

La autoridad de Cristo es revelada para nosotros en el Nuevo Testamento, *“Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor”* (1 Cor. 14:37). La Biblia es la revelación completa de Dios al hombre (2 Tim. 3:16,17; Jud. 3).

**La rigurosidad de la ley de Dios**

¡Dios quiere decir lo que dice y dice lo que quiere decir! *“No añadiréis a la palabra que yo os mando, ni disminuiréis de ella, para que guardéis los mandamientos de Jehová vuestro Dios que yo os ordeno”* (Deut. 4:2). Juan dijo, *“Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo”* (2 Jn. 9).

**Ejemplos de la rigurosidad de Dios**

* Adán y Eva comieron del fruto prohibido y fueron expulsados de Edén (Gen. 2:16,17; cap. 3).
* Nadab y Abiú ofrecieron fuego extraño, lo cual no tenían autoridad para hacer y fueron ejecutados por Dios (Lev. 10:1,2; 16:12).
* Moisés desobedeció al golpear la roca y no le fue permitido entrar a la tierra prometida (Num. 20:7-12).
* Uza tocó el arca del pacto y murió, porque no debía ser tocada (2 Sam. 6:6,7).

**La voluntad de Dios puede ser entendida**

Muchos piensan que la Biblia no se puede entender. Pero somos amonestados a entenderla, y Dios no manda lo imposible. El apóstol Pablo dijo, *“leyendo lo cual podéis entender…”* (Ef. 3:4). *“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”* (Ef. 5:17). ¿Piensa usted que Dios nos daría un libro para leer, creer y entender, y luego lo haría demasiado difícil para ser entendido?

Ciertamente la Biblia no es un libro que se entiende sin esfuerzo. Pero con perseverancia en el estudio, la Biblia se puede entender, y esto es precisamente lo que Dios espera que usted haga. Para ello usted no necesita alguna unción especial de Dios, podrá entender si quiere y se esfuerza en ello.

**Falsos estándares de autoridad**

Vamos a ver algunos falsos estándares de autoridad (reglas, modelos) en religión a los cuales muchas personas recurren.

**La conciencia**

En asuntos religiosos mucha gente simplemente deja que la conciencia sea su guía. La conciencia es aquello que nos dice si estamos haciendo, o no, lo correcto, basada en lo que creemos que es correcto e incorrecto. Pero, las experiencias y sentimientos personales pueden guiarnos mal y desviarnos, aun así muchos se dejan llevar por estas cosas. Salomón dijo, “*Hay camino que al hombre le parece derecho; pero su fin es camino de muerte”* (Prov. 14:12). Saulo fue guiado por su conciencia (Hech. 23:1), pero hizo muchas cosas que eran religiosamente incorrectas, *“Yo ciertamente había creído mi deber hacer muchas cosas contra el nombre de Jesús de Nazaret”* (Hech. 26:9).

**La sabiduría de los hombres**

¡Los hombres pueden estar equivocados! Nuestra fe no debe estar basada en nuestros propios pensamientos ni en la sabiduría de otros, *“para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios”* (1 Cor. 2:5). Los caminos de Dios y los caminos de los hombres son diferentes, *“Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”* (1 Cor. 1:21).

Jeremías dijo, *“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos”* (Jer. 10:23).

Esto eliminará todos los libros de credo hechos por los hombres que cada denominación tiene. ¡El único credo de Dios es la Biblia!

**La mayoría**

¡La mayoría suele estar equivocada en los asuntos morales y religiosos! Porque la mayoría haga algo no significa que ese algo sea bueno. Hubo sólo ocho personas salvas en el arca (1 Ped. 3:20). Cristo dijo, *“Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan”* (Mat. 7:13,14).

¡El camino al cielo es el camino de la minoría! El pueblo del Señor siempre ha sido poco (Deut. 7:7).

**Los padres**

Muchos quieren seguir la tradición transmitida por sus padres. Sin embargo, el pertenecer a una iglesia simplemente porque es la de los padres no es correcto. *“El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí”* (Mat. 10:37).

La salvación es un asunto individual. Usted debe examinar la Biblia por sí mismo y hacer lo que ella enseña. Pablo estuvo envuelto en el error religioso debido a que siguió la tradición, *“Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres”* (Gal. 1:13,14).